

AFA → AFFA

Bonifacio Jiménez Jiménez
Universitat Rovira i Virgili. Tarragona

1. AFA, retrato y ambiente

El título de esta aportación puede sorprender, pero enseguida desvelaremos el posible misterio, pequeño para los conocedores de la obra y del personaje que queremos glosar; quiere significar la identificación de las iniciales del profesor Adalberto Ferrández Arenaz (AFA), en tanto que individuo y generador de un proyecto colectivo y coordinador del mismo, con las ideas resultantes en un producto final: unos materiales Autodidactas para la Formación de Formadores de personas Adultas (AFFA) editados por el Fondo de Formación.

Recuerdo con emoción e intensa gratitud y reconocimiento los primeros encuentros con Adalberto, en un ambiente cálido de confianza, de trabajo compartido y responsable, y por su amigable acogida que contrastaba con el frío hormigón de los primeros despachos de Pedagogía de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Los compañeros, unas veces unos, otras veces otros, en la mayoría de las ocasiones los mismos, los más entrañables y comprometidos, nos reuníamos a su alrededor para primero escuchar y para, después, pasar a unas discusiones, planificaciones o reflexiones, claras, transparentes, serias, rigurosas, profundas, en las que el respeto, la confianza, el humor y una fina y sana ironía, fruto del conocimiento y de su don de gentes siempre estaban presentes. Estos encuentros se fueron sucediendo durante meses y años y, siempre, eran motivo de satisfacción y de crecimiento personal y profesional.

En aquel ambiente, difícilmente repetible, otros muchos compañeros y yo fuimos avanzando, departiendo, investigando, estudiando, escribiendo sobre el sistema educativo, sobre la visión de la Educación Permanente, de la Educación de Adultos, de la Tecnología Educativa, de la Didáctica General y de la Especial, de la multivariedad metódica, de la Formación Profesional y Ocupacional, de la relación educación empresa y mundo del trabajo, del empleo, de los jóvenes en paro, de los adultos en reconversión laboral... y de tanto en tanto, reflexiones políticas, recuerdos y anécdotas imborrables de su querido Aragón.

Su visión y entusiasmo por la educación encandilaban, animaban, estimulaban; daba confianza, delegaba y cada uno de nosotros asumía la respon-

sabilidad tras cuantos intercambios de información, orientaciones o reuniones se consideraran oportunas; su disponibilidad, junto con su capacidad de trabajo y de generarlo eran, entre otras, unas de sus virtudes más destacables.

2. AFFA, los materiales del Fondo de Formación

En ese ambiente se fueron gestando los materiales AFFA, también otras muchas acciones (congresos, investigaciones, publicaciones, el CIFO...). No creo equivocarme ni exagerar si digo que de esta obra, él, se sentía muy orgulloso. Dichos materiales fueron —y aún siguen siendo— un referente ineludible en el diseño, planificación, gestión, desarrollo y evaluación en cuantas acciones educativas se realizan relacionadas con la educación de las personas adultas (EPA). Con ellos, como base, se realizaron numerosas actividades formativas en toda España en forma de postgrados y habilitaciones, mediante cursos que posibilitaron cubrir una fuerte demanda de formación y de formadores, para satisfacer las necesidades surgidas con motivo del auge de la formación continua y de la formación ocupacional.

Mucho podría decirse de esta obra colectiva, pero coherentemente estructurada por un pensamiento rector que le confiere rigor y sistematización. Injusto, por otra parte, sería olvidarse de su amigo Juan Manuel Puente, el otro coordinador de la obra.

Sus treinta volúmenes, de los cuales se editaron definitivamente veintiocho, están distribuidos en seis grandes apartados:

- a) Macrodidáctica: ocho volúmenes.
- b) Psicopedagogía: seis volúmenes.
- c) Microdidáctica: cinco volúmenes.
- d) Didácticas especiales: tres volúmenes.
- e) Orientación profesional: dos volúmenes.
- f) Material de consulta: cuatro volúmenes.

No obstante, indudablemente, más que la mera cantidad interesa el contenido y los conocimientos allí recogidos; es en este punto, donde, tanto Adalberto Ferrández y Juan Manuel Puente como coordinadores y autores, como la docena más de autores, vuelcan su mejor esfuerzo en aras de aportar unas ideas nuevas sobre cómo comprender, actuar y comportarse educativamente con las personas adultas.

El formato era original, manejable, asequible —poco más de unas cien páginas por término medio— con abundantes gráficos, esquemas, subrayados, anotaciones al margen, indicaciones que destacan lo importante, recuadros, diferentes fondos para captar la atención, ayudas didácticas formales; cada volumen contenía: introducción, objetivos, lecturas previas para la reflexión, exposición del tema, aplicaciones didácticas, actividades de práctica, ejercicios de autoevaluación, guía de repaso y consulta (tema, síntesis y página para su fácil localización), índice de citas, glosario, bibliografía, tabla de gráficos o cuadros y, finalmente, índice.

Un conjunto de materiales autodidácticos dirigido a personas adultas (profesores, formadores, monitores) interesadas en conocer la educación de los adultos; unos destinatarios (formadores y pendientes de formación) que realizarán sus aprendizajes de forma autodidacta alguna vez, pero la mayoría de las situaciones de enseñanza-aprendizaje tendrán lugar en instituciones no formales de muy distinta índole. No hemos de olvidar que las personas adultas embarcadas en procesos formativos no reglados constituyen un conglomerado muy variopinto que va desde manifestaciones tradicionalmente vinculadas a la beneficencia, la asistencia social, como una forma de compensar déficits educativos, incluso, muy severos, hasta acciones formativas muy elevadas, con medios muy sofisticados como, por ejemplo, cursillos de formación continua para profesionales altamente cualificados.

3. Las ideas inherentes

Los materiales AFFA nacen bajo los auspicios del principio de educación permanente. Dicho principio ha ido tomando cuerpo y carta de naturaleza «con univocidad conceptual a partir de 1965» (Ferrández, 1990: 22) que poco tiene que ver con la tradicional educación, formación o instrucción de adultos con afán compensatorio y poco más allá que alfabetizador en sus primeros niveles.

La educación permanente, como principio, se nutre a partir de concebir la educación y sus consecuencias como algo que va más allá de posibilitar la simple capacidad para comprender, adaptarse y mantener una herencia cultural; se debe ir hacia:

- «Conocer y comprender la realidad vital
- Transformar hacia el punto óptimo el medio social y físico
- Construir constantemente nuevos elementos de la cultura» (Ídem: 25)
- Todo ello abarcando el periodo vital del hombre, desde su nacimiento hasta su muerte. Aprender a lo largo de toda la vida.
- Como dijo René Maheu, director de la UNESCO en el Año Internacional de la Educación —1970—: «La educación ha dejado de ser un privilegio de una minoría selecta y de verse sometida a una edad fija, ahora tiende a extenderse a toda la comunidad y a la duración de la vida del individuo» (Ferrández, 1990: 25).
- Lo cual significa:
 - Un proceso que abarque todas las dimensiones educativas de la vida, desde la más tierna infancia hasta la vejez con características integral e integradora.
 - Un proceso que debe llevarse a cabo tanto en instituciones formales como no formales.
 - Considerada como un medio idóneo de promoción participativa social, cultural, laboral y profesional.
 - Unir cultura activa y transformadora y tiempo de aprendizaje (educación recurrente).

- Otra idea que va construyéndose es la referente a la conceptualización de Educación de las Personas Adultas, entendiendo ésta como:
 - Totalidad: enfoque global
 - Pluridimensionalidad: lo personal, lo social, lo político, lo laboral, lo cultural, lo económico, lo académico, etc.
 - Internivelación: desde la iniciación a la máxima especialización
 - Multimethodología: presencial, a distancia, tutorizada, autodidacta, en entornos virtuales, gracias a las NNTT (estas junto con las TIC foco de sus últimas preocupaciones intelectuales)
 - De derecho: para adultos mayores de dieciséis años: reciclaje, reconocimiento, actualización, interés...
 - Competencial: conocimientos y habilidades técnicos, profesionales, académicos, sociales...
 - Participativa: cultural, política, social

Los destinatarios de la educación de adultos tienen una muy diversa procedencia, características, intereses..., lo cual favorece la potenciación de determinados ámbitos de actuación ya presentes y la aparición de otros nuevos, lo cual indica el nivel de vitalidad de este tipo de acción educativa. Es igualmente destacable la aparición de instituciones educativas no formales con una presencia cada vez mayor en el entramado social y cultural. Los ámbitos a los cuales se dirigen estas instituciones, con un amplio abanico de posibilidades organizativas, son (Ferrández, 1990: 39):

1. La acción y participación social que incluye la formación sindical, la acción encaminada a grupos marginales o desconsiderados, promoción participativa, etc.
2. La acción cultural, tanto en la integración de los valores de la sociedad y comunidad cercana como la transformación y adquisición de nuevos valores, usos, tecnologías, actitudes, etc., culturales.
3. La formación laboral, en sus vertientes profesional y ocupacional, pero considerada en el contexto general del puesto de trabajo: relaciones laborales, sindicales, cooperativas, sistemas de contratación, etc.
4. La acción compensatoria, que va desde la alfabetización hasta el dominio de más de un idioma, o cursos para ingreso en instituciones regladas por caminos no formales (mayores de veinticinco años, por ejemplo).
5. La acción integradora con grupos destinatarios ausentes del grupo social temporal o espacialmente: emigrantes, régimen penitenciario, etc.
6. La acción diferencial con grupos de zonas rurales, no necesariamente considerados como grupos marginados, sino con idiosincrasia propia, distinta de las zonas urbanas industrializadas.
7. A éstas podríamos añadir:
8. Las acciones relacionadas con el tiempo de ocio.
9. La formación para el desarrollo personal: aficiones, intereses, especial destreza...

10. La alfabetización informática.

11. La solidaridad como acción de formación y participación.

Sería prolijo el ir desgranando todas las ideas que se plantean en la obra, además el espacio no lo permite; por esta razón a continuación y como colofón de esta síntesis presentaré alguno de los temas más destacados abordados en los distintos materiales.

4. Síntesis de los materiales AFFA

4.1. *Macrodidáctica*

Además de las ideas directrices y conceptuales anteriormente expuestas, este bloque desarrolla temas como la planificación didáctica, modelos para la formación de grupos de aprendizaje, la dirección y la organización de los centros, y la preparación y elaboración de programas como núcleos centrales. Ferrández, Puente y Gisbert son los encargados de recopilar la información y dar forma y contenido a los temas y actividades.

La presentación combina los fundamentos teóricos, normativos y aplicativos en una plasmación de ejemplificaciones de tipo práctico en la que se presentan instrumentos, modelos, estadísticas o cuadros modelos e incluso reproducciones de material que se están empleando para la gestión, la planificación y la dirección de estos centros de educación.

Destacar las aportaciones de J.M. Puente, que nos presenta, sobre todo, el cómo poner en la práctica las ideas que describen e interpretan qué debe hacerse en la Educación de las Personas Adultas. En ellas nos describe los tipos de centros posibles, las características de los grupos destinatarios, los modelos para la formación de distintos grupos, los diferentes tipos de ofertas formativas posibles..., el «marketing», la difusión, la publicidad o la investigación sobre el posible mercado, deben ser conocidos por los formadores y los responsables y directivos de estas instituciones. Otros muchos temas además de los apuntados, como pueden ser: la elaboración de cuestionarios, los diagramas de temporalización tipo PERT, escalas de valoración y de control para observar el funcionamiento de un centro, las bases contextuales a tener en cuenta en la elaboración de programas, etc., también forman parte de este conjunto

4.2. *Psicopedagogía*

Este segundo bloque se dedica a comentar aspectos relacionados con las características psicopedagógicas de los adultos, su forma de ser y comportarse; pero, sobre todo, se incide en cómo crear las condiciones para que las situaciones de Enseñanza-Aprendizaje sean lo más satisfactorias y fructíferas posibles. Para ello se aportan análisis y perspectivas sobre el aprendizaje y sus teorías explicativas: conductismo, constructivismo y cognitivismo, la transferencia de conocimientos, el papel de la memoria, la dinámica de los grupos...

Se analiza con una cierta profundidad la figura, funciones y rol del formador (Jiménez, 1990). Es uno de los primeros acercamientos bibliográficos sobre esta emergente figura de una cierta extensión que, después, en otras aportaciones se ha ido perfilando mucho más (Jiménez, 1991, 1996, 1998; Ferrández, 1995, 1996, 2000).

A. Ferrández, A.P. González, J. Muntané, J. Gairín, M. Gisbert, J. Tejada, L. Tarín y B. Jiménez son los autores de los diferentes volúmenes de este conjunto de propuestas en torno a la psicopedagogía que debe proporcionar guía y orientación a las actuaciones formativas.

4.3. *Microdidáctica*

Tras los planteamientos más genéricos que rodean la acción educativa desde las grandes teorías a las leyes que regulan el sistema educativo (macrodidáctica), debe llegarse, tras un largo recorrido teórico y experiencial, a las concreciones de cada día en el aula, el seminario, el taller o la reunión informal. Esta traslación necesaria desde el qué se quiere hacer, hasta lo que realmente se hace, supone un esfuerzo de tipo teórico, técnico y creativo que es el que da forma y contenido a las actuaciones del formador.

El conocimiento del curriculum y su desarrollo, que converge en las programaciones de las situaciones de enseñanza-aprendizaje en cuanto tiempo, espacio y contenido, se completa con la descripción de las estrategias didácticas, reflexiones sobre el curriculum, los medios y recursos audiovisuales y la evaluación a emplear desde el punto de vista metodológico.

A. Ferrández, A.P. González, J.M. Puente, J. Tejada, V. Ferreres y B. Jiménez son los encargados de dar forma y contenido a estos temas.

4.4. *Didácticas especiales*

A. González, J.M. Puente, L. González y B. Jiménez presentan tres volúmenes sobre tres temas de interés en el desarrollo de actividades formativas con y para adultos como son: la didáctica de los idiomas, de la pedagogía social y de la formación sociopolítica; en el primero de ellos se aborda la temática presentando los distintos métodos de enseñanza desde el tradicional pasando por el método activo, el método audiovisual o el comunicativo, para, después, en función de las características e intereses de los destinatarios, establecer las estrategias propias de una situación didáctica con el fin de adquirir unos objetivos mediante el desarrollo de actividades con ejemplos válidos tanto para francés, como inglés y alemán; en el segundo se plantea el trabajo y la metodología del responsable de desarrollar planes de pedagogía social en diversos contextos: desfavorecidos, personas de edad elevada, jóvenes con riesgo social o reclusos en instituciones; en el tercero se plantean y desarrollarán temas ligados al mundo del trabajo, la organización de las empresas y, sobre todo, se incide en el tratamiento de las relaciones humanas y sus problemáticas centrales tales como la comunicación, la organización, la motivación y sus teorías explicati-

vas, el clima laboral, el liderazgo, los grupos y la toma de decisiones, todo ello con abundantes gráficos y ejemplificaciones.

4.5. *La orientación profesional*

Si bien los títulos o el epígrafe que los agrupa no son enteramente coincidentes, a parte de faltar un volumen, lo cual no resta en nada lo oportuno y la bondad de lo presentado, digamos que: en el primero de los volúmenes J. Peiró nos presenta una amplia gama de aspectos relacionados con la gestión de los centros de educación no formal dependientes de los municipios, ejemplificado en el caso de las Universidades Populares. Dicho volumen es una excelente guía para instituir e iniciar un proyecto de similares características, desde las bases legales y sociales pasando por el modelo de gestión, el tema del personal y los recursos, el planteamiento y la responsabilidad de las actividades, su gestión, desarrollo y seguimiento. El segundo libro disponible nos aporta tanto desde la teoría como desde la práctica ideas, instrumentos y herramientas para que pueda realizarse una correcta orientación profesional, sobre todo, de los jóvenes.

4.6. *Material de consulta*

Estos últimos materiales de la colección, elaborados por los coordinadores, se dirigen a proporcionar una serie de lecturas complementarias a los distintos volúmenes que pretenden ampliar, criticar o aportar una visión ampliada de los temas, así como aportar orientaciones, tanto para los responsables de la formación presencial, como si se hace de forma autodidacta, para mejor aprovechar los materiales presentados.

5. Reflexión final

Finalizado el recorrido por esta amplia obra en la que tuve el honor de participar desde el momento mismo del inicio de su gestación hasta su aplicación como profesor o formador de formadores en cursos y postgrados, pasando por el de redactor de textos, no me queda sino el manifestar mi profundo agradecimiento personal y profesional por haber podido compartir tiempo y experiencias que me han permitido crecer al cobijo y en la seguridad de un gran hombre, de un gran maestro. Avanzar sin su orientación y apoyo es mucho más duro.

Siempre estaremos en deuda con los pioneros y Adalberto lo fue en muchos sentidos.

Referencias

FERRÁNDEZ, A. y PUENTE, J.M. (coord.). (1990). *Materiales AFFA*. Madrid: Fondo de Formación. Colección de 30 vol.

- FERRÁNDEZ, A. (1990). *Materiales AFFA. Realidad y perspectiva de la Educación de las personas adultas*. Madrid: Fondo de Formación, vol. nº 1.
- (1995). «El formador». En *II Congreso Internacional de Formación Ocupacional*. Barcelona: Departamento de Pedagogía Aplicada, p. 154-185.
- (1996). «El formador: competencias profesionales para la innovación». En *Educar*, 20, p. 171-218.
- y otros (2000). *El formador de formación profesional y ocupacional*. Barcelona: Octaedro.
- JIMÉNEZ, B. (1990). *Las funciones y el rol del formador*. Madrid: Fondo de Formación, vol. 14.
- (1995). «La formación del profesorado y la innovación». En *Educar*, 19, p. 33-46.
- (1996a). *Claves para comprender la formación profesional en Europa y en España*. Barcelona: EUB.
- (1996b). «Los formadores». En *Educar*, 20, p. 13-27.
- (1999). «La formación y la acción de los formadores en educación no formal». En *V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas*. Madrid, p. 1117-1125.